

Desde el Departamento de Historia, se tratará de poner en tensión dos versiones del mito edípico, que, a la manera de dos versiones de un mismo sueño, al tiempo que coinciden en una misma temática, tiene la potencialidad de ponernos en contacto con los aspectos diversos que cada versión enfatiza. Ambas versiones se encuentran en Edipo Rey de Sófocles, y en las Fenicias de Eurípides.

La esencia del mito es la misma. son dos miradas. Eurípides no gozó en su época de la misma popularidad de Sófocles, de quien era contemporáneo: parece ser que se le achacaba, entre otras cosas, que describía cosas de la vida cotidiana. pero más sorprendía aún que era el único autor que se complacía en describir los personajes femeninos.

Corramos un momento el eje de Edipo a Yocasta. y nos encontraremos con dos versiones muy diferentes en ambas obras. Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿Cuándo muere Yocasta?

En aras de la brevedad, en Edipo Rey, Yocasta se suicida cuando “sabe” conscientemente que ha desposado a su hijo, y Edipo, ante la vista de la esposa y madre muerta, se clava dos punzones en los ojos y paga con su ceguera.

La Yocasta de Eurípides es un personaje devastador, que relata las desgracias de su familia. Evoca la tragedia vivida en su matrimonio con Layo, y luego su matrimonio con Edipo, que se castiga con la ceguera. Los hijos, avergonzados por el padre, lo encierran, y Edipo maldice a sus dos hijos varones. en un intento de detener la maldición, Yocasta invoca a los dioses y le pide el acuerdo entre los hijos. en la obra, es Yocasta el personaje que nuclea a la familia, y el vínculo cariñoso con Edipo subsiste.

En ambos casos, la maldición se cumple inexorablemente. Solo después de tratar de impedir el desenlace, y una vez que los dos hijos se dan la muerte uno al otro, Yocasta se mata. Ha fracasado en su propósito de mantener la armonía entre los hijos.

La Yocasta de Sófocles, se identifica con la justicia, se ajusticia. La Yocasta de Eurípides, desde su desvalimiento trata de cuidar al marido ciego y a los hijos en sus querellas. En la primera predomina la reina, cuya figura no puede sufrir agravios. En Eurípides, nos muestra a una mujer que trata de llevar adelante una familia desgraciada.

Esto nos abre una posibilidad de diálogo con el Departamento de Familia: son dos visiones de una misma mujer, que en cada caso responde a una ética distinta.